

Winnie tira la toalla

La ex esposa de Mandela retira su candidatura a la vicepresidencia del CNA tras constatar que no tenía suficientes apoyos entre los delegados

P. BERNES-LASSERRE (AFP)
Mafikeng (Sudáfrica)

La polémica Winnie Madikizela-Mandela perdió ayer su apuesta política, al no presentarse al cargo de vicepresidente del Congreso Nacional Africano (ANC, en el poder), después de haber constatado que no lograría el apoyo necesario para ello.

Tras el nombramiento de Thabo Mbeki como nuevo presidente del Congreso Nacional Africano para suceder a Nelson Mandela, Winnie anunció que renunciaba a su candidatura a la vicepresidencia del ANC, tras ser propuesta por varios delegados de la Conferencia Nacional del partido.

Después de la propuesta de los delegados, Winnie había pedido un aplazamiento para "consultar las estructuras" del partido antes de decidir si aceptaba la investidura. Mbeki, presidente desde hacía unos minutos, le denegó este aplazamiento, contrario a los procedimientos de investidura.

"Pido perdón a los camaradas que me propusieron como candidata a este cargo, pero tengo de renunciar", declaró Winnie a un grupo de delegados.

Su boda con Nelson Mandela en 1958, cuando éste ya era una figura destacada de la lucha antiapartheid, y luego la detención de su marido, durante 27 años, la proyectaron inesperadamente a la arena política.

Winnie conquistó rápidamente una inmensa popularidad gracias a su personalidad, y a su desafío abierto e intransigente al régimen blanco que la persiguió, aisló, y finalmente la confinó en 1977 en el pequeño pueblo de Brandfort, en el estado libre de Orange.

La esposa de Mandela violó frecuentemente ese confinamiento para viajar a Soweto, la ciudad negra de Johannesburgo, hasta que la medida fue suspendida en 1986.

Su imagen empezó a tambalearse cuando se rodeó en Soweto de una banda de guardaespaldas—el Mandela United Football Club— que se transformó rápidamente en un grupo violento.

Winnie, de 63 años, llamada la 'Madre de la nación', fracasó en su apuesta de hacerse elegir número dos de un mo-

vimiento en "nombre de las masas".

Hace un mes, en el diario 'Star' de Johannesburgo había acusado a los dirigentes gubernamentales de no cumplir con sus promesas electorales y de no hacer nada para luchar eficazmente contra la criminalidad.

La réplica del ANC fue tajante e inmediata: Winnie es una "charlatana" y una "po-

pulista de salón" con posiciones políticas "irresponsables", había escrito un ministro autorizado. Winnie había suscitado la oposición de varios líderes del ANC y se hallaba aislada.

Presidenta de la Liga de mujeres del Congreso Nacional Africano, la ex esposa de Nelson Mandela no había recibido la investidura oficial de ninguna sección para la vi-

El 50 Congreso del CNA confirmó ayer el nombramiento de Thabo Mbeki como sucesor de Nelson Mandela

cepresidencia, pero podía haber sido nombrada por los delegados ante el Congreso. Para ello debía reunir entre un 25 y un 30 por ciento de las adhesiones, tal como lo estipula una nueva disposición adoptada por la dirección del ANC.

Este fracaso de Winnie significa que deberá esperar cinco años para tener otra oportunidad.



FIESTA DEL CNA Una mujer baila en el 50 Congreso del CNA, ayer en Mmabato, al norte de Johannesburgo.



ABRAZO Mandela abraza a Winnie en una imagen tomada ayer de la televisión.

Un estratega en la sombra

Jacob Zuma, nombrado ayer vicepresidente del CNA tras la retirada de Winnie, es un personaje discreto pero crucial en el partido, en el que durante años dirigió desde la clandestinidad el servicio de información. Zulu de 55 años, activo desde que tenía 20 en la lucha contra el 'apartheid', sólo ha emergido recientemente a la escena política del país como hombre de confianza de Mbeki, amigo suyo de la infancia.

Zuma es partidario de un acercamiento entre el CNA y su rival político negro, el partido zulú Inkhata. Esta línea, desarrollada por el propio Mandela durante el congreso de Mafikeng, no es ajena a su nombramiento para este puesto clave del CNA.

Considerado un moderado en política, era sin embargo un 'duro' en la lucha antirracista. Está casado con la ministra de Salud y tiene diez hijos.



THABO MBEKI

Mbeki, un hijo de la lucha de liberación

El nuevo presidente del CNA es hijo de uno de los 'históricos' del movimiento antiapartheid y ha ejercido de embajador.

Makifeng / D16.—Thabo Mbeki, que ayer fue elegido presidente del Congreso Nacional Africano (CNA) para suceder a Nelson Mandela conjuga su carácter diplomático y su carisma con una gran determinación para acelerar la transformación multirracial de la sociedad sudafricana.

Mbeki, de 55 años, inspira cierta desconfianza entre una parte de la población negra desfavorecida, que le conoce únicamente a través de la televisión como el antiguo jefe de la diplomacia del Consejo Nacional Africano que pasó 28 en el extranjero.

Pero Mbeki, que cursó estudios en la Universidad británica de Sussex, también despierta suspicacias entre la minoría blanca del país.

Thabo Mbeki es un hijo de la lucha de liberación. Su padre Govan Mbeki es una figura célebre dentro del CNA del que fue dirigente y, por ello, encarcelado junto al propio Mandela en la prisión de Robben Island en 1963. Precisamente fue entonces cuando Thabo abandonó el país. Cursó estudios de Economía en Gran Bretaña y después viajó a Rusia donde recibió una formación militar acorde con su inicial ideología comunista. Posteriormente abrió oficinas del CNA en Gran Bretaña, Zambia, Nigeria y Swazilandia.